

Después de la comida, me reúno en el suntuoso bar del edificio recreativo con varios de los alumnos más caracterizados:

—¿Qué significan esos galones?  
—Brigadier. A propósito: ¿quiere usted decir en su reportaje que no somos sargentos? Como los galones son iguales a los del Ejército, las chicas en Pontevedra nos confunden, sin fijarse en este detalle: la posición de los galones es distinta y opuesta.  
—¿Y ese ángulo dorado en el brazo izquierdo?  
—Distinguido.  
—¿Qué hay que hacer para conseguir ese distintivo?  
—Obtener tanto en estudios como en conducta calificación superior a bueno.  
—¿Difícil?  
—¡Oh! Casi imposible. Exige una fuerza de voluntad y unas aptitudes excepcionales.

Me rodean con simpatía y cordialidad, haciendo gala de su juvenil alegría.  
—Os invito. ¿Qué vais a beber?  
—Muchas gracias. Aquí no nos está permitido tomar más que café. La única bebida autorizada, y eso en casos extraordinarios, es la cerveza.  
—Pero rogádselo a los camareros y sin que nadie se entere, por una sola vez...

—¡Cal... La prohibición es terminante; y tanto ellos como nosotros sabemos muy bien lo que eso significa en la Escuela.

De vez en cuando consultan el reloj, vigilando la hora.  
—Produce angustia veros tan pendientes de las horas. Dais la impresión de que tenéis una cita urgente e importante en algún sitio y vais a llegar siempre tarde.

—Es la costumbre. Por lo demás, estamos tan identificados con el horario, que no sólo tenemos tiempo para todo, sino que, a veces, nos sobran algunos segundos, y no sabemos qué hacer con ellos.

—Podéis ir al cine.  
—Rien a carcajadas.  
—Eso los sábados y domingos. Esperamos por estos días, durante la semana, como por el Santo Advénimiento. Pontevedra nos encanta. Y las chicas son muy guapas y muy simpáticas.

De repente, se levantan, huyen, me dejan solo. A poco suenan dos puntos cortos; pero ellos ya están en el estudio, acodados sobre los pupitres.

El jefe de servicios me invita a presenciar un aspecto de la instrucción marítima. La Escuela posee botes de remo y de vela, balandros chicos y grandes,

# UN DIA CON LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA NAVAL MILITAR DE MARIN

(VIENE DE LA PÁGINA 49)

y todos los alumnos pasan por ellos ejercitándose en su gobierno.

Embarcamos. La tarde, 'aminosa y espléndida, se extiende perezosamente sobre el mar.

Un oficial transmite las órdenes oportunas al alumno que hace de patrón. Suenan voces técnicas en las diversas embarcaciones:

—Armar remos... Listos en dar adelante... Avante... Listos a arbolar... Arbola... Velas a babor, velas a estribor... Palomas a racamento... A plan... Iza trinquete, iza mayor...

Nos deslizamos por la ría maravillosa, gozando de la delicia del paisaje. Al regresar, me dirijo al campo de deportes, donde presencio varios partidos de balón a mano, de baloncesto y de balompié. Dentro de cada promoción hay un equipo, y los sábados y domingos se juegan los encuentros del Campeonato de la Escuela, haciendo así más amena la educación física de los alumnos, dándole un aire deportivo. Los juegos se alternan con la gimnasia, saltos, carreras, etc. Otras tardes se realizan ejercicios de tiro en el Polígono de Penizas, a cuatro kilómetros de la Escuela. El tiempo del trayecto se invierte en hacer despliegues sobre el terreno, pequeñas escaramuzas y otras prácticas guerreras.

A las 17,25 suena el alto de la 5.ª clase. Y hay un nuevo reparto de bocadillos de jamón. Aún sonarán los dos puntos de la 6.ª clase y del último estudio del día, hasta la llamada y contraseña de las 20,10: oración.

La oración es un acto solemne y emocionante, dentro de su marco de sobriedad y sencillez militar. Toda la Escuela forma en el Patio de Bazán, sobre el que desciende lentamente el crepúsculo. Y cientos de voces suenan como una sola, gigantesca, elevando al cielo su oración.

Luego se reza el Santo Rosario en la Capilla. Y a las 20,40 se sirve la cena. Un breve descanso en el bar. En seguida, dos puntos cortos: retreta. Son las 21,50. Diez minutos después, todo está en impenetrable silencio... Recorro los dormitorios, admirando la correcta presentación que ofrecen a la vista: todas las prendas de vestir están en su sitio y colocadas con primoroso cuidado. En alguna litera ya se ronca.

Ha terminado mi día en la Escuela Naval Militar. Un oficial me acompaña al camarote del comandante del *Artabro*, donde he de pasar la noche. Y me quedo dormido, arrullado por el rumor del mar, que se bate contra el costado del buque.

E M I L I O C A N D A

## LOS LECTORES también escriben

Invitamos cordialmente a nuestros lectores de todas las latitudes a que nos escriban comunicándonos sus opiniones y orientaciones útiles para nuestra Revista, sobre las relaciones culturales, sociales y económicas entre los 23 países a quienes va dirigido *MVNDO HISPANICO* o a propósito de perfiles ingeniosos o interesantes de la vida de estos pueblos.

Abrimos estas columnas para reproducir tales comunicaciones y también aquellas cartas breves, onjundias u ocurrentes que nos vengan por la tierra, por el mar o por el aire y que, a juicio de la Revista, merezcan ser redimidas de la oscuridad del anonimato o de la esterilidad del aislamiento. Los autores de las cartas publicadas recibirán, gratuitamente, el ejemplar de *MVNDO HISPANICO* en que aparezca su comunicación y nuestro comentario.

Señor Director de *MVNDO HISPANICO*. Madrid.

Muy señor mío: Con mi felicitación, pongo tres pegas a *MVNDO HISPANICO*:

Primera. Su revista, es decir, nuestra revista, nos llega con un retraso digno del tiempo del Descubrimiento.

Segunda. Procure que el formato de todos los números sea del mismo tamaño. Al encuadernar mi colección, la guillotina—invento francés—ha cortado los "acápites" de uno de los números.

Tercera. Hágase lo posible para que cada fotografía lleve al pie la respectiva leyenda. Esta

es una queja de todos mis amigos, que aprovechan las visitas para leer nuestra revista.

De usted atento y seguro servidor,

Jorge O. Moreno M.

Quito (Ecuador), 30 de diciembre de 1948.

### CONTESTACION

Primero. Efectivamente, la guerra ha hecho un esfuerzo considerable para que el transporte

civilización, etc. Desde Hernán Cortés, en México, hasta D. Pedro de Mendoza, en el Río de la Plata.

También es interesante la colaboración de escritores de cada uno de los países hispanoamericanos, para que nos describan las costumbres y modo de vida de sus pueblos. No vaya a creer, señor Director, que aquí se conoce mucho de Centroamérica, ni que Sudamérica se conoce a sí misma. Gracias a *MVNDO HISPANICO*, en que una vez más las artes gráficas españolas

principales escritores y periodistas hispanoamericanos, como de publicar artículos y reportajes sobre la vida en los respectivos países. Coincidimos en su criterio y trataremos de intensificar esta colaboración.

\*\*\*

Señor Director de *MVNDO HISPANICO*. A mi parecer, *MVNDO HISPANICO* es una

por LUIS

revista perfecta, la revista que necesitaba el mundo americano de habla y estirpe española. Pero usted me permitirá que le indique la conveniencia de que en las páginas de la revista se toquen ciertos temas a los que hasta ahora no han prestado atención. Me refiero a los temas científicos—química, física, medicina, etc.—, expuestos en lenguaje sencillo, redactados de forma comprensible para el gran público. Aquí, en América, se lee mucho esta clase de trabajos, que pueden informarnos sobre la marcha actual de la ciencia. (Investigación atómica, motores de reacción, etcétera, etcétera.)

Le felicita por el éxito de la revista y le saluda su afectísimo s. s.,

César Ulises Anchorena.

Buenos Aires, 30 de diciembre de 1948.

muestran su maestría, empezaremos a conocer a nuestros hermanos.

Le saluda muy atentamente s. s.,

César Urbano Vega.

Buenos Aires, 5 de noviembre de 1948.

### CONTESTACION

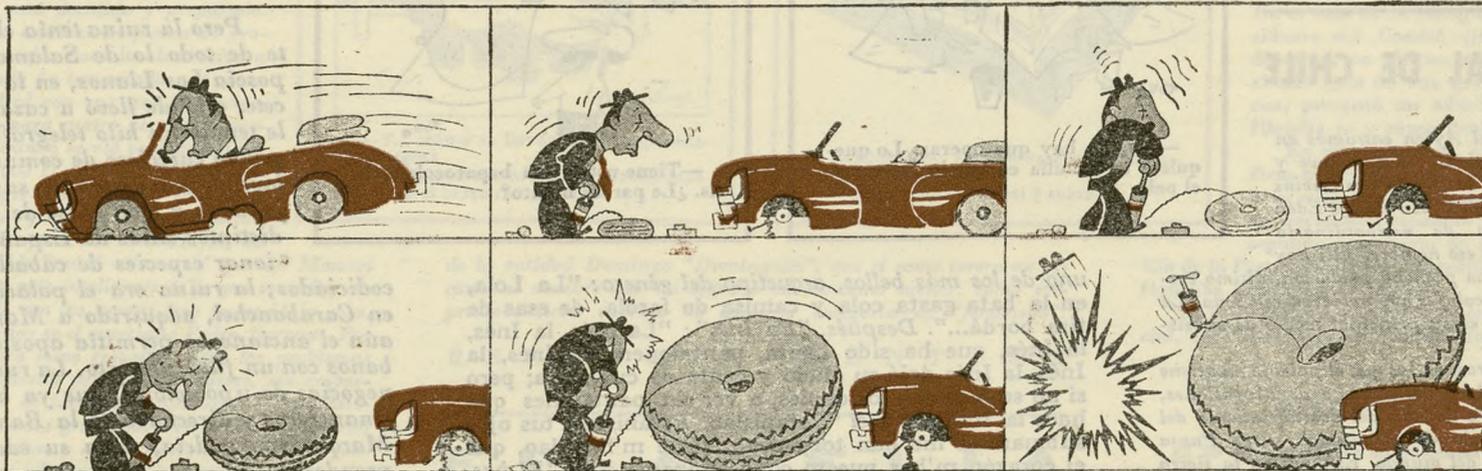
Primero. De vez en cuando, *MVNDO HISPANICO* publica ciertos trabajos de tipo histórico, siempre que impliquen alguna novedad de tema; es decir, siempre que encierren un valor periodístico. Pero la revista no debe ofrecer unos epítomes históricos, que el lector puede encontrar incluso en abundantes y elementales libros de texto.

Segundo. *MVNDO HISPANICO* trata, desde su primer número, tanto de recoger la colaboración de los

### CONTESTACION

Estamos de acuerdo. Estábamos de acuerdo incluso antes de que usted escribiera su atenta carta. En nuestro número inmediato daremos un trabajo sobre los aviones a reacción y también sobre la aplicación de los mismos a las comunicaciones entre los distintos países del mundo hispanoamericano. Asimismo, en un número próximo, publicaremos un artículo titulado "La medicina atómica". Y en preparación tenemos varios más de la índole a que usted se refiere.

## "INFLACION"



de mercancías sea ahora tan rápido como en 1492. Este es un problema que afecta a todas las marinas mercantes. Sin embargo, *MVNDO HISPANICO* trata de vencer estas dificultades y es posible que lo vaya consiguiendo a lo largo de este año.

Segundo. El formato de todos los números es el mismo. No comprendemos bien lo que le ha ocurrido con su colección, aunque aquí, en Europa, desde hace mucho tiempo, no nos sorprenden los excesos del invento de monsieur Guillotin.

Tercero. Habrá usted observado, por estas fechas, que desde hace varios números procuramos dar con cada fotografía el pie correspondiente.

Señor Director de *MVNDO HISPANICO*.

A mi parecer, *MVNDO HISPANICO* debería publicar la historia de las naciones hispano-americanas, con los hechos más notables: el descubrimiento, la

*MVNDO HISPANICO*  
LA REVISTA DE 23 PAISES